



CALENTAMIENTO GLOBAL PONE EN RIESGO LA ALIMENTACIÓN

OAXACA DE JUÁREZ, OAX. NOVIEMBRE DE 2025

Más del 90% de los países sufrirán una reducción en el rendimiento de sus cultivos hacia finales de siglo, incluso con medidas de adaptación.

El cambio climático ya no es una advertencia abstracta ni un fenómeno a futuro: sus efectos se sienten de manera tangible en cada región del planeta. Y para finales de este siglo, **podría poner en jaque uno de los pilares más esenciales de la vida humana: la alimentación.**

Proyecciones recientes de la plataforma Human Climate Horizons revelan que **la productividad agrícola global se verá profundamente afectada por el aumento de las temperaturas**, con consecuencias especialmente graves en los países con menor capacidad de adaptación.

Dejar la salud mental fuera de la agenda significa perder no solo productividad, sino también oportunidades de desarrollo humano y cohesión social.

Según este análisis, **más del 90% de los países evaluados (161 de 176) enfrentarán una caída significativa en los rendimientos de cultivos clave, incluso si los agricultores adoptan nuevas técnicas de adaptación.** La advertencia abarca productos fundamentales como el **maíz, el arroz, el trigo, la soja, la yuca y el sorgo**, base de la alimentación y del sustento económico de millones de familias en todo el mundo.

LOS MÁS VULNERABLES, LOS MÁS AFECTADOS

La situación es especialmente alarmante para las naciones con Índice de Desarrollo Humano (IDH) bajo, donde **se proyecta una reducción promedio de entre 25% y 30% en la productividad agrícola hacia finales de siglo**, bajo los escenarios más severos de emisiones.



El impacto será más dramático en regiones de África subsahariana y Asia meridional, donde la agricultura depende mayoritariamente de las lluvias y los sistemas de riego siguen siendo limitados. En estos territorios, el clima no es solo una variable ambiental: es una cuestión de **supervivencia.**

La variabilidad en las precipitaciones, las olas de calor prolongadas y la mayor frecuencia de sequías **podrían empujar a más de 600 millones de personas hacia la inseguridad alimentaria crónica**, según estimaciones del Banco Mundial (2025).

LAS POTENCIAS AGRÍCOLAS TAMPOCO ESTÁN PROTEGIDAS

Resulta contraintuitivo, pero los grandes productores agrícolas —los llamados “graneros del mundo”— tampoco están al margen del problema. **Países líderes en la producción de trigo, maíz y soja podrían enfrentar reducciones de hasta 40% en los rendimientos bajo escenarios de calentamiento severo.**

Estas pérdidas no solo afectarían las economías nacionales, sino que generarían una reacción en cadena: **incremento de precios internacionales, mayor volatilidad en los mercados, riesgos para la seguridad alimentaria global y posibles tensiones geopolíticas derivadas de la competencia por recursos limitados.**

Dejar la salud mental fuera de la agenda significa perder no solo productividad, sino también oportunidades de desarrollo humano y cohesión social.

REDUCIR EMISIONES AÚN PUEDE MARCAR LA DIFERENCIA

A pesar del panorama adverso, la investigación ofrece una ventana de esperanza. Las pérdidas proyectadas se reducirían a menos de la mitad si los países **adoptan políticas climáticas firmes que limiten las emisiones y fortalezcan la resiliencia agrícola.**

La acción climática —señala el informe— debe centrarse en las personas, integrando la seguridad alimentaria y la justicia social como ejes de toda estrategia global.



UNA CRISIS SOBRE OTRA CRISIS

El desafío se agrava porque el cambio climático no afecta a un sistema agrícola saludable. De acuerdo con la FAO (2024), la degradación del suelo producto de la sobreexplotación y el uso inadecuado de agroquímicos ha reducido la productividad global en al menos un 10%, **afectando directamente a más de 1,700 millones de personas.**

En este contexto, el **calentamiento global se convierte en una amenaza adicional sobre una base ya debilitada, ampliando las brechas de desigualdad y vulnerabilidad**, especialmente en zonas rurales.

La Declaración de Belém, previa a la COP30, subraya esta urgencia: los sistemas alimentarios deben ocupar el centro de la agenda climática global, y las soluciones deben incorporar una perspectiva de equidad y justicia ambiental.

TECNIFICAR EL CAMPO, GARANTIZAR BIENESTAR EN EL HOGAR

Frente a este panorama, **Congregación Mariana Trinitaria (CMT) impulsa la tecnificación del campo** como una herramienta clave para fortalecer la resiliencia de los productores rurales. A través de sus programas de Agricultura—Productividad, la organización implementa intervenciones de alto impacto que **promueven prácticas sostenibles, aumentan la productividad y mejoran los ingresos familiares.**

Entre sus acciones destacan la **entrega de paquetes de semillas mejoradas, fertilizantes de eficiencia controlada, tolvas, silos graneleros y otros insumos** que permiten diversificar cultivos y reducir pérdidas poscosecha.



Entrega de fertilizantes.
Hueyapan de Ocampo, Veracruz.

Además, CMT ha establecido **esquemas de co-inversión con los propios productores, facilitando el acceso a infraestructura, financiamiento, maquinaria ligera, herramientas de mano, sistemas de captación de agua de lluvia y biodigestores.** Estas acciones permiten incrementar la capacidad productiva en comunidades de alta marginación, garantizando que cada familia rural pueda avanzar hacia una mayor autosuficiencia alimentaria.

Gracias a este acompañamiento integral —que va más allá de la entrega de apoyos materiales— los productores logran adoptar mejores prácticas agrícolas, mitigar su vulnerabilidad ante el cambio climático y participar en cadenas de valor con mayor rentabilidad.

En suma, **CMT convierte la tecnificación del campo en un vehículo tangible de dignificación y desarrollo, donde cada semilla sembrada es también una inversión en el futuro de las comunidades rurales.**



320
productores
beneficiados

MUNICIPIO
HUAMUXTILÁN,
GUERRERO

BENEFICIADOS
11 productores de manera directa y de
manera indirecta 120 productores de
arroz y 200 de maíz

UN LLAMADO URGENTE A LA ACCIÓN

El calentamiento global no es solo una cuestión ambiental, es un desafío humano que amenaza el derecho básico a la alimentación. La respuesta no puede esperar. **Cada política pública, cada innovación tecnológica y cada acción comunitaria cuentan para construir un sistema alimentario más justo, sostenible y resiliente.**

Porque el cambio climático no distingue fronteras, pero la solidaridad y la cooperación sí pueden marcar la diferencia.